

La historia de la Navidad, contada por Mateo

Mateo 1-2

Pastor Tim Melton

Para apreciar la perspectiva de Mateo, es útil conocer sus antecedentes. En Mateo 9:9-13, vemos cómo Mateo llegó a ser un seguidor de Jesucristo:

⁹ Pasando Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: “Sígueme”. Y se levantó y le siguió.

¹⁰ Y aconteció que estando él sentado a la mesa en la casa, he aquí que muchos publicanos y pecadores, que habían venido, se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus discípulos. ¹¹ Cuando vieron esto los fariseos, dijeron a los discípulos: “¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?”

¹² Al oír esto Jesús, les dijo: “Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. ¹³ Id pues, y aprended lo que significa: ‘Misericordia quiero, y no sacrificio.’ Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento.”

Mateo era una de esas personas que considerarías fuera del alcance de Dios. ¿Conoces a gente así? Gente que pensarías que sería la última en interesarse alguna vez por las cosas de Dios. Es asombroso que Dios usara a un hombre así para finalmente escribir parte de la Biblia.

Mateo reunió el testimonio de su vida transformada, su experiencia de vida con Jesús y su conocimiento del Antiguo Testamento para presentar a Jesucristo a los judíos de su época.

¿Has conocido alguna vez a alguien a quien le costara creer en la historia de la Navidad? Quizás el problema era el nacimiento virginal. O tal vez simplemente no podía creer que Dios existe y que tomó la forma de un bebé para salvar al mundo. O tal vez la estrella y los ángeles cantando a los pastores le creaban un conflicto. Mateo, un discípulo de Jesús, se enfrentó a un problema similar.

Mateo era judío. Era un seguidor de Jesús. Mateo sabía que Jesús era el Mesías prometido, pero la mayoría de los judíos no lo creían. Entonces, ¿qué hizo? Escribió el evangelio de Mateo, un libro para que los judíos creyeran.

Si tú fueras Mateo, ¿qué crees que incluirías en tu libro para convencer a los demás de que Jesús era el Mesías? Quizás hablarías de los milagros de Jesús o de sus enseñanzas. Tal vez incluirías su manera de tratar a las personas, su ayuda a los desamparados, o su amor por los que no eran

amados. Hay mucho sobre lo que se podría escribir, pero para guiar a los judíos hacia la fe, Mateo decidió apelar a la verdad en la que los judíos ya creían.

Los judíos creían en el Antiguo Testamento. La Torá, los profetas, los mandamientos, la historia y la literatura sapiencial. Dentro de las páginas del Antiguo Testamento se encuentran docenas de profecías centenarias sobre el Mesías prometido. Los judíos creían firmemente en el Antiguo Testamento y anhelaban el día en que estas profecías se cumplirían. Con esto en mente, Mateo contó las historias del nacimiento y la vida de Jesús. En estas historias, los judíos se encontraron cara a cara con las profecías que se habían cumplido en la vida de Jesús.

Escucha estos versículos del Antiguo Testamento que hablan del Mesías prometido, en Isaías 53:

² Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. ³ Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos.

⁴ Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. ⁵ Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados, el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. ⁶ Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; más Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.

⁷ Angustiado él, y afligido, no abrió su boca, como cordero fue llevado al matadero, y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. ⁸ Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de su pueblo, fue herido. ⁹ Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca.

¹⁰ Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. ¹¹ Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. ¹² Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.

Estos versículos nos llevan de vuelta a la preciosa vida de Jesucristo. Hay muchos otros pasajes del Antiguo Testamento cuyas profecías también se cumplieron en el nacimiento y la vida de Jesús de Nazaret. En el libro de Mateo, el apóstol empieza a presentar las pruebas de que Jesús es el Mesías, usando las escrituras del Antiguo Testamento.

Estaba claro que el libro de Mateo fue escrito pensando en los judíos. Mateo usaba a menudo terminología judía. Daba muy poca explicación sobre las costumbres judías a las que se refería, porque su audiencia era judía y ya estaba familiarizada con ellas. También prestaba mucha atención a conectar los detalles de la vida de Jesús con las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento en las que los judíos ya creían.

Mateo 1 comienza con una larga lista del linaje de Jesús. Describe el árbol genealógico de Jesús desde Abraham. Muchos de los que leen este pasaje se preguntan: "¿Por qué se incluye esto en la Biblia?" La genealogía era la forma antigua de comunicar la importancia de la identidad de grupo. Esto incluía familia, clan y tribu. Esto es algo que a los occidentales nos cuesta entender, porque nuestra cultura se ha vuelto muy individualista. Los judíos daban la mayor importancia posible al linaje y la pertenencia a algo más grande que ellos.

Cuando un judío leía los primeros 14 versículos de Mateo 1, probablemente quedaba desilusionado con los primeros versículos de la genealogía de Jesús. Se suponía que las genealogías eran listas de hombres, pero Mateo incluía a cuatro mujeres que eran parte del linaje de Jesús. Si eso no era lo suficientemente sorprendente, una de las mujeres estuvo involucrada en inmoralidad sexual y engaño. La segunda era una prostituta procedente de los gentiles. La tercera era Rut, una moabita. La cuarta era Betsabé, la mujer que quedó embarazada al cometer adulterio con el rey David.

¿Cómo podía este linaje dar como resultado el nacimiento del Mesías prometido? Algunos judíos debieron de haber tenido la tentación de descartar los escritos de Mateo inmediatamente. Pero dos cosas habrían llamado su atención y exigido que leyeran más. Jesús era un descendiente directo de Abraham, Isaac, Jacob y Judá. También era descendiente directo del rey David. Jesús tenía sangre real.

La línea real siempre venía del padre, pero José no era realmente el padre de Jesús. En realidad, José era el padre adoptivo de Jesús. En esa época, Jesús, como primogénito, todavía habría recibido todos los derechos y privilegios de un hijo incluso si hubiera sido adoptado. Pero ¿era eso suficiente para que pudiera reclamar el nombre de Hijo de David? En Lucas 3, vemos la respuesta a esta pregunta. En Lucas 3, encontramos la genealogía de Jesús a través del linaje familiar de María. Vemos que ella también era descendiente del rey David. Ella se remonta al hijo de David, Natán. José podía rastrear su familia hasta el hijo del rey David, Salomón. Entonces, a través de José, Jesús podía reclamar legalmente ser un "Hijo de David en la línea real", y a través de María podía reclamar ser un "Hijo de David" por parientes consanguíneos.

Este era solo el principio del caso de Mateo para sus compatriotas judíos: que Jesús de Nazaret era el Mesías prometido. Era un comienzo inesperado que presentaba un Mesías que no solo había venido por los judíos, sino también por los gentiles. No solo por las personas justas, sino también por los impíos que estaban dispuestos a arrepentirse y creer. Dios, en su gracia, consideró conveniente que un ex-recaudador de impuestos escribiera la genealogía, mencionando a cuatro mujeres cuestionables, y que Jesús naciera de una mujer, pareciendo un hijo ilegítimo. Este Mesías no rehuía a los pecadores y a los de mala reputación. Había venido a buscar y salvar a los perdidos y llevar a los pródigos de regreso a casa.

Muchos probablemente tenían preguntas sobre los antecedentes de Jesús, pero Mateo presentó un caso que buscaba aclarar cualquier confusión y proporcionaba razones evidentes por las que debían creer en Jesús de Nazaret como el Mesías prometido.

En los dos primeros capítulos de Mateo vemos su perspectiva del nacimiento de Cristo y todos los "marcadores" que ayudaban a mostrar a los judíos que Jesús de Nazaret era verdaderamente el Mesías prometido. María, José y Jesús no vivían en una burbuja. Otras personas podían apoyar

estas afirmaciones y recordar estos eventos. La verdad de los escritos de Mateo podía ser verificada por aquellos de la iglesia primitiva que todavía estaban vivos en el momento de los escritos de Mateo. A continuación se muestra una lista de versículos de las Escrituras que Mateo utilizó para mostrar el nacimiento de Jesús como cumplimiento de las profecías mesiánicas:

- En Mateo 1, se muestra que Jesús es descendiente de Abraham, Isaac, Jacob y Judá (Génesis 12:3; Génesis 17:19; Números 24:7; Génesis 49:10).
- En Mateo 1:21-23, un ángel de Dios vino a José y le dijo que María daría a luz, aun siendo virgen (Isaías 7:14, 700 AC). Esto confirmaba las profecías del Antiguo Testamento y ayudaba a explicar las posibles ideas preconcebidas sobre el nacimiento de Jesús.
- En Mateo 1:23, se cuenta que el Mesías sería llamado Emanuel, Dios con nosotros (Isaías 7:14).
- En Mateo 2:3-6, Jesús nació en Belén, tal como dijo el profeta (Miqueas 5:2, 700 AC).
- En Mateo 2:13-15, un ángel del Señor le habló a José y le advirtió que huyera a Egipto con su familia por su seguridad, tal como lo había dicho el profeta (Oseas 11:1, 750 AC).
- En Mateo 2:16-18, la profecía de Jeremías se cumplió cuando Herodes dio muerte a los niños varones de dos años o menos que vivían en Belén y sus alrededores (Jeremías 31:15, 600 AC).
- En Mateo 2:19-23, el apóstol cuenta que la familia de Jesús finalmente regresó a Nazaret, como los profetas habían señalado.
- En Mateo 3, Mateo describe a Juan el Bautista como el precursor de Jesús, uno como Elías. Juan señaló a Jesús como el Mesías y lo bautizó (Malaquías 4:5-6).

A lo largo de su libro, Mateo continuaba mencionando estos “marcadores” que daban prueba de que Jesús era el Mesías prometido. Mateo contiene más de 60 citas del Antiguo Testamento que buscan probar a los judíos que Jesús era verdaderamente el Cristo y el Mesías prometido.

Algunos pueden tratar de zanjar el tema diciendo que las similitudes entre las profecías y la vida de Jesús son mera coincidencia. Pero un análisis estadístico realizado por el matemático Peter W. Stoner estimó que la probabilidad de cumplir cuarenta y ocho profecías era una posibilidad entre un billón, billón, billón, billón, billón, billón, billón, billón, billón, billón, billón, billón, billón, billón, billón, billón! ¹ Otra forma de verlo es lanzar un billón, billón, billón... de euros al mismo tiempo. ¿Cuáles son las probabilidades de que todos salgan cara al mismo tiempo? La probabilidad es tan mínima que se clasificaría como una imposibilidad. Las profecías cumplidas en la vida de Jesús son inexplicables de otra manera, excepto que Dios estaba cumpliendo las profecías en la vida de Jesús para señalarle como el Mesías prometido.

Otros tal vez pregunten: ¿Cómo sabemos que los escritos de Mateo son dignos de confianza? Nuestra confianza se encuentra en la iglesia primitiva. En nuestra Biblia ahora tenemos los textos que ellos aceptaron. Estaban vivos cuando ocurrieron estos hechos. Muchos de ellos habían conocido a Jesús o habían escuchado sus enseñanzas en persona. Los escritos que no eran

¹ Strobel, Lee. *The Case for Christmas* (p. 82). Zondervan. Kindle Edition.

verdaderos fueron desechados por la iglesia primitiva, pero los textos de Mateo y los otros libros del Nuevo Testamento fueron considerados como la verdadera y beneficiosa Palabra de Dios.

Otros tienen un conflicto con las partes milagrosas de la historia de la Navidad. La pregunta principal que uno debe hacerse es la siguiente: “¿Existe realmente el Dios de la Biblia?” Cuando uno responde “Sí” a esa pregunta, todas las demás dudas empiezan a disiparse. Un Dios que puede llevar a cabo la creación seguramente puede crear el cromosoma Y que era necesario para el nacimiento virginal. El Dios que puso 100 mil millones de galaxias en su lugar seguramente puede orquestar la estrella de la Navidad. Un Dios soberano que gobierna los cielos y la tierra seguramente puede enviar a los ángeles a cantar a los pastores. Para el no creyente, todo parecerá exagerado, pero para aquellos que han llegado a la fe en Dios a través de Jesucristo, las profecías cumplidas son una vez más una prueba tangible de que Dios tiene el control.

Jesús de Nazaret fue el Mesías prometido, el Hijo de Dios.

De los versículos de Mateo que hemos visto, hay varias ideas que merecen más consideración:

1. La gracia puede llegar más lejos de lo que pensamos.

Mateo era el mayor de los pecadores, pero su vida cambió por la fe en Jesucristo. Continuemos orando y cuidando de aquellos que aún no han creído.

2. El Evangelio no cambia, pero nuestra presentación del mismo sí.

Mateo amaba a Cristo y sentía compasión por los judíos. Por eso, escribió de una manera estratégica protegiendo la pureza del evangelio, pero al mismo tiempo presentándolo de una manera que fuera clara para los judíos. Esto solo no es suficiente. Solamente el Espíritu de Dios revela la verdad, convence de pecado y otorga la fe, pero estamos llamados a compartir las verdades del evangelio de una manera que el no creyente pueda entender los hechos del evangelio.

3. Dios puede usar a personas imperfectas para sus propósitos.

Dios, en su gracia, consideró conveniente que un ex-recaudador de impuestos escribiera la genealogía de Jesús, mencionando a cuatro mujeres cuestionables, y que naciera de una mujer, pareciendo un hijo ilegítimo. Este Mesías no rehuía a los pecadores y a la gente de mala reputación. Había venido a buscar y salvar a los perdidos y llevar a los hijos pródigos a casa. Llenémonos de ánimo porque, incluso con nuestras imperfecciones, Dios desea usarnos para promover su reino en este mundo.

4. Debemos usar nuestros dones únicos para los propósitos de Dios.

No leemos mucho sobre Mateo predicando a grandes multitudes o haciendo poderosos milagros. En cambio, usó sus habilidades de escritura para hacer su mayor contribución al reino de Dios. Esto, a su vez, se ha utilizado para llevar a innumerables personas a la fe en Jesucristo. ¿Qué dones y habilidades tienes que pueden usarse para los propósitos de Dios?

5. A medida que experimentamos el Evangelio, nos veremos obligados a compartirlo con otros.

Mateo había sido cambiado por el Evangelio. Esto también se puede decir de muchos de nosotros. En primer lugar, hemos sido perdonados y renovados mediante la buena nueva de

Jesucristo. Este es tanto un punto de partida de nuestra vida espiritual como de renovación diaria. Todos debemos recordar diariamente nuestro pasado que humilla nuestro corazón y la justicia de Cristo que nos ha hecho nuevos. Viviendo el evangelio día a día, experimentaremos la gracia de Dios y seremos llevados a compartir esta bendición con los demás.

6. Confía en Dios, que reina sobre todas las cosas.

Dios hizo posible el nacimiento virginal y el cumplimiento de numerosas profecías del Antiguo Testamento. En estos versículos encontramos la evidencia de un Dios soberano que está sobre todas las cosas. Este Dios soberano fue suficiente para preparar el camino para la venida de Cristo, y también es lo suficientemente grande para llevarnos a través de los tiempos difíciles que enfrentamos en nuestra vida hoy.

Dios tiene un plan. Él es un Dios de orden y está llevando nuestro mundo a su fin previsto. No tenemos que luchar por el control, porque Él tiene el control. Incluso en medio del caos en nuestro mundo de hoy, podemos tener la confianza de que nuestro Dios tiene el control y nos invita a ser parte de su plan a medida que avanzamos hacia el regreso de Cristo.

Independientemente de nuestro pasado, Dios es un Dios de nuevos comienzos y segundas oportunidades. Dios está listo y dispuesto a atraernos a su familia si nos volvemos de nuestro pecado y creemos en Jesucristo.

Al mirar al bebé en el pesebre, que veamos la soberanía de Dios y el amor eterno ofrecido a través de este niño que un día daría su vida para salvarnos.

Preguntas para la reflexión:

1. ¿Qué te ha parecido interesante de este sermón?
2. ¿Por qué crees que a algunas personas les cuesta creer la historia de la Navidad?
3. Si te encuentras con un familiar o amigo que no cree, ¿qué pasos podrías dar para llevarlos hacia la fe?
4. ¿Cuál fue la estrategia de Mateo tratando de guiar a los judíos hacia la fe en Jesús como el Mesías?
5. ¿Qué necesitas recordar de este sermón?
6. ¿Qué quiere Dios que hagas en respuesta a este sermón? ¿Cómo podemos ayudar?